

Piezas de un Rompecabezas

En mis viajes, he notado que ocurren disturbios en diferentes países, en maneras diferentes y por diferentes razones! En los Estados Unidos, los años 60s fueron un tiempo de muchos disturbios y manifestaciones, algunos en contra del gobierno y la guerra, algunos para mostrar apoyo a los derechos de las mujeres. En China, hemos seguido los resultados de disturbios por libertad y hemos visto los cambios que los mismos han traído. En América Latina, hemos experimentado, con frecuencia, disturbios que demuestran descontento con cualquier cambio, desde un aumento en la tarifa del transporte, hasta disgusto con los presidentes visitantes. Hemos sido advertidos de no viajar al Medio Oriente, ya que los disturbios entre musulmanes y judíos son tan intensos. ¡Los disturbios son cosas espantosas! Están llenos de energía, mayormente negativa, y traen una sensación de falta de control. Ellos se auto-alimentan y se van levantando en forma creciente, hasta dar, como resultado, más y más acciones. ¿Sabía usted que somos animados para ocasionar una clase de “disturbio” entre los compañeros cristianos? La palabra literal es “incitar” y se utiliza en nuestro pasaje de hoy, en Hebreos 4.

“Debemos estimular e incitar a los demás al amor y a las buenas obras.”

Muy cierto... una clase muy diferente de disturbio, pero, aun, un disturbio que produce energía, en el que se sienten los resultados, ¡y que van a tener consecuencias positivas y productivas!

Compañerismo

1: Comparta con el grupo algo que alguien hizo para animarle o ayudarle esta semana.

Discipulado

Hay dos cosas que nadie ha podido hacer consigo mismo: 1) Casarse, y 2) Vivir la vida cristiana.

¡Dios nos ha creado para que estemos conectados unos con otros, y no podemos vivir la vida cristiana solos! Leamos juntos Hebreos 10:23-25.

“Acerquémonos, pues, a Dios con corazón sincero y con la plena seguridad que da la fe, interiormente purificados de una conciencia culpable y exteriormente lavados con agua pura. Mantengamos firme la esperanza que profesamos, porque fiel es el que hizo la promesa. Preocupémonos los unos por los otros, a fin de estimularnos al amor y a las buenas obras. No dejemos de congregarnos, como acostumbran hacerlo algunos, sino animémonos unos a otros, y con mayor razón ahora que vemos que aquel día se acerca.”

En el instituto bíblico, los estudiantes de primer año reciben una asignación, en la cual ellos toman 100 observaciones... ¡acerca de un centavo! Trate de hacerlo alguna vez; 100 *diferentes características. ¡No es fácil!* Pero, el objetivo del ejercicio es entrenar a los estudiantes a que estudien la Biblia con el mismo escrutinio. Eso es lo que queremos hacer con este pasaje de Hebreos... ¡y lo que debemos hacer en nuestras vidas cristianas!

La Biblia Amplificada dice que

“consideremos y demos cuidado atento y continuo para vigilar los unos sobre los otros, estudiando cómo podemos revolver/ estimular/ incitar al amor y a las obras de ayuda y a las actividades nobles.”

Este mandato lleva consigo la idea de “irritarnos” unos a otros... y, ciertamente... algunas veces, cuando otros nos incitan a nosotros a hacer el bien, ¡es irritante! El pastor de jóvenes de nuestra iglesia retó, recientemente, a los jóvenes a ¡borrar todas las copias ilegales y pirateadas de canciones “gratis” que los chicos habían bajado del internet! El señaló el hecho de que, aunque más nadie sabía que ellos habían “robado” las canciones sin pagar por ellas, ¡Dios lo sabía y lo consideraba incorrecto! Esto era condenable para todos los chicos, pero, sólo la mitad fueron adelante y siguieron a sus conciencias. La otra mitad se irritó, por supuesto... pero la incitación del pastor a las buenas obras sólo produjo una rebelión improductiva. La clave para este verso y para la producción de fruto, en general, es estar abierto a la crítica constructiva y ayudar a otros, ¡a medida que cumplen con este verso! Necesitamos la ayuda, consejo y retroalimentación de otros, ¡de manera que podamos ser como hierro que le saca punta al hierro! Los esposos pueden ser irritantes, ¿no es así? Con frecuencia, ellos pueden ver formas más claras de estimularnos a ser lo mejor que podemos ser.

Piense acerca de los mejores amigos que ha tenido en su vida. Las probabilidades son que ellos no eran, solamente, personas que siempre le decían lo que usted quería escuchar. Si todo el tiempo le preguntara a su amigo cómo usted se ve en cierto traje, y escucha: “¡Súper!”, usted comenzaría a dudar acerca de su honestidad y confianza. Puede sonar bien al oído, ¡pero eso no le ayudaría a verse mejor, si las ropas no fueran favorecedoras! O, alguna vez, ha regresado a casa, después de horas de estar con personas, sonriendo a todos con los que tuviera contacto... sólo para encontrar un pedazo de espinaca atrapado entre sus dientes? ¡Qué vergonzoso... y frustrante es darse cuenta de que, a pesar de que muchas personas pudieron haberle señalado esto, ninguna quiso ser la persona que le iba a causar un momento de incomodidad... y estuvieron dispuestos a causarle 3 horas de sonrisas verdes! Tan doloro como pueda ser, ¡necesitamos la honestidad y el reto que proporcionan nuestros amigos.

Pero, la clave para permitir que la verdad produzca los resultados más fructíferos es “ser enseñable”. De hecho, un profesor retó a las chicas en su clase de universidad, para que escogieran sus esposos, ¡basándose en cuán enseñables son! El dijo que si ellos son enseñables, tendrán potencial para crecer, cambiar y amarles mucho más allá que cualquier otra característica individual (además de conocer a Cristo). Tal como esas chicas en el grupo de jóvenes tenían una decisión que hacer – qué harían ellos con la

verdad, si serían enseñables o no, si crecerían en Cristo – nosotros tenemos que hacer esas mismas elecciones, cada día.

Lo que decidimos determinará si **crecemos** en Cristo, o si **nos hacemos viejos** en Cristo. Ha sido dicho que, para hacerse viejo en Cristo, ¡todo lo que usted necesita es levantarse cada mañana! Creciendo en Cristo, sin embargo, no puede hacerse solo. Yo amo acampar, y una parte indispensable de acampar es rostizar malvaviscos. Una parte indispensable de rostizar malvaviscos es la fogata. A medida que construía las fogatas, cuidadosamente, a lo largo de los años, noté que cuando yo tenía los palos, el papel y otros materiales secos, todos inclinados juntos y entregando su calor, entonces, era cuando yo conseguía la mejor fogata. Un palillo se quemaba rápidamente si estaba solo... pero, cuando todos entregaban su calor el uno al otro, conseguía el mejor resultado posible. Como iglesia, venimos juntos y compartimos nuestros dones, alabanza y apoyo a otros. Si usted está teniendo un gran día, tenga la seguridad de que alguien más está batallando, ¡y usted puede ser la pieza faltante del rompecabezas para llenar esta necesidad!

2 Lea, nuevamente, Hebreos 10:23-25.

“Acerquémonos, pues, a Dios con corazón sincero y con la plena seguridad que da la fe, interiormente purificados de una conciencia culpable y exteriormente lavados con agua pura. Mantengamos firme la esperanza que profesamos, porque fiel es el que hizo la promesa. Preocupémonos los unos por los otros, a fin de estimularnos al amor y a las buenas obras. No dejemos de congregarnos, como acostumbran hacerlo algunos, sino animémonos unos a otros, y con mayor razón ahora que vemos que aquel día se acerca.”

¿Qué dice el verso 23 acerca de lo que esperamos como cristianos?

3: ¿Por qué es tan importante reunirse (verso 25)?

Ministerio

4 ¿Cómo podemos ayudar a otros a tener esta esperanza, durante los tiempos difíciles?

5 ¿A qué clase de “amor y buenas obras” piensa usted que el verso 24 se refiere?

6 ¿En qué forma necesita que otros le inciten a convertirse en una mejor persona?

7 ¿Qué forma de “corrección” le **desmotiva**, en vez de **animarle**?

8 ¿Cómo puede usted animar a alguien, en este grupo, esta semana?

Evangelismo

He aquí, un reto divertido para la semana entrante. Para ayudarnos a conectarnos con otros, *realmente*, a un nivel más profundo, a fin de satisfacer sus necesidades, pruebe este experimento. Cada vez que usted le pregunte a alguien acerca de cómo se encuentra esta semana y le den una respuesta simple: “Bien”... siga haciendo una pregunta más profunda, de prueba. Puede decir: “¿De verdad? Bueno, ¿por qué cosa puedo orar por tí esta semana?” O, puede sentir que ellos no están *realmente* bien y le gustaría seguir con: “En una escala del 1 al 10... ¿cómo va tu día hoy?” ¡Vea qué puertas de oportunidad Dios abre para ministrar ánimo a ellos!

Adoración

9 ¡Tomen algún tiempo para dar gracias a Dios porque están reunidos aquí, con la oportunidad de animarse los unos a los otros! Compartan cualesquiera peticiones de oración que tengan y escríbanlas para recordarse de orar por ellas durante la semana.